

Éxodo rural

José María Ruiz Ortega

Con la bonanza de este otoño primaveral todavía permanecen algo animados los núcleos rurales, sobre todo los fines de semana, pero las casas cerradas van superando a aquellas cuyos habitantes permanecen durante todo el año. La vendimia y recolección de los frutos y frutas antes de que lleguen los vientos más refrescantes que preludian el invierno, ocupa a los agricultores en el campo en este tiempo de sementera de cereales. Una actividad rural cada día más condicionada al sector agrícola y ganadero al desaparecer pequeñas tiendas e industrias familiares, y quedarse los pueblos más vacíos. No hace falta ser un lince para darse cuenta de cómo avanza cada día el abandono de los pueblos hacia las ciudades y el envejecimiento de la población en las zonas rurales. En un estudio social de la *Fundación La Caixa* se ponen cifras, conclusiones y motivaciones a un éxodo rural que viene acentuándose desde las dos últimas décadas.

En la provincia de Palencia, a diferencia de otros lugares de España con mayor número de habitantes y por tanto con mayores facilidades de asistencia social, la población rural carece de algunos servicios importantes que demanda una sociedad moderna; además, en el medio rural palentino se acentúan los problemas en municipios pequeños en peligro de despoblación con un alto porcentaje de personas de avanzada edad y necesidad de dependencia. Por otro lado, la emigración de la población femenina hacia las áreas metropolitanas en busca de oportunidades laborales, pone de manifiesto otras carencias sociales imposibles para núcleos pequeños de población como guarderías o transporte que impiden armonizar la vida familiar con la laboral y otras actividades complementarias de promoción, de ocio y de posibilidades culturales.

La población rural y la población agrícola y ganadera han estado desde siempre sumamente imbricadas y la disminución de la población activa agrícola afecta a la población rural. Sin embargo, aún con las carencias señaladas, hoy nuestros pueblos son mucho más urbanos, con las ventajas de bienestar y calidad de vida sobre las ciudades. Cuestión que se ve reflejada en una población que se asienta en el medio rural aunque el lugar laboral no esté en ese municipio. Este mínimo regreso al campo de nuevos residentes *neorrurales* tiene que ver con una mejora de los servicios mínimos rurales, regeneración del entorno urbano y desarrollo de las comunicaciones; un factor decisivo, este último, en los actuales tiempos mediáticos, mucho más globalizados en la difusión y conocimiento de información, con el apoyo de las nuevas tecnologías.

Ahora hay un problema en varios núcleos rurales con carencia de infraestructuras en repetidores de antenas con la llegada de la televisión digital y el denominado apagón analógico. Emisoras de televisión que no se ven en los pueblos y si se visionan en la capital; como por ejemplo las emisiones de televisión de Castilla y León. Así pues, no es lo mismo, no tienen las mismas oportunidades en los pueblos que en la ciudad y su alfoz. Las familias en el medio rural tienen muchas menos oportunidades en la educación de los hijos y sobre todo la mujer es la primera que inicia el éxodo rural en busca de mejores oportunidades para ella y sus hijos. Esta semana se ha conmemorado el día de la mujer rural. Tampoco se ha notado tanto, seguramente es porque cada día son menos y se cansan de reivindicar unos derechos que la corresponden como integrante de una sociedad cada día menos *ruraliana*, como denomina el pregonero mayor de esta comunicación.